

LA REVOLUCIÓN REIVINDICADA DE ROUSSEAU

Rousseau no aceptó el optimismo racionalista con respecto a la marcha de la civilización. Se ha progresado en nuestro conocimiento de las leyes de la naturaleza y se ha dominado , pero no hemos hecho al hombre más libre , más feliz.

El progreso técnico y material es evidente pero el moral y cultural es más que problemático. El error está en identificar el progreso humano con el progreso técnico. Al acusar a la ciencia de todos los males que afligen a la humanidad, Rousseau ponía en tela de juicio algo más que la confianza en el progreso, la razón. Su aforismo, el hombre que medita es un animal depravado, es típico de su reacción contara la frialdad de los enciclopedistas y no indica que Rousseau fuera un irracionalista. Al contrario, reivindica la existencia de ideas innatas y el poder especulativo de hombre, aunque insista más en sus facultades volitivas.(sentimientos nobles).

La conciencia es para él más un sentimiento interior que un razonamiento. La conciencia es fundamentalmente sentimental y reivindica en la historia del pensamiento la interioridad sentimental del hombre.

Quiere hacer una interpretación del hombre más apasionada, capaz de empatía y de simpatía. Según ella, el hombre debe volver a encontrarse a si mismo, volver su atención a su mundo propio de sentimientos morales. En cierto modo, el hombre debe volver al estado de naturaleza, pues en él “el hombre vive en si mismo”, mientras que en el estado de la sociedad “vive fuera de si mismo”, sufre una alteración, arrestado por prejuicios sociales, convenciones hipócritas, cadenas decoradas con guirnaldas de flores. Toda teoría social supone la necesidad de mejorar la condición humana en el mundo, tiene que aceptar junto a la idea de progreso, la de la innata bondad del hombre. Esta afirmación tiene dos vertientes en su obra: una lleva a su consideración individual , es decir, a un programa de educación del individuo(Emilio) que le haga libre en una sociedad dominada por la desigualdad; la otra, nos lleva a su consideración política, para poder elucidar cual sea el tipo de organización que conduzca a los hombres, una vez descubierto la innata bondad de sus conciencias.(Contrato Social).

Sobre la educación del individuo, debemos decir que hay cuatro tendencias del pensamiento de Rousseau que le guían a la formación de una teoría pedagógica expuesta en el Emilio:

- Bondad innata del hombre: fundamento de la educación en buenos sentimientos.
- Odio contra la alta sociedad: no enseñar la cultura establecida, valores aceptados y fomentados.
- Amor por la naturaleza (mentalidad bucólica del siglo XVIII): el ambiente de vida silvestre es el más adecuado para frenar el espíritu humano y no el penetrado por las envidias, vanidades y falsedades de las ciudades.
- El individualismo: es Rousseau liberal, piensa en individuos abstractos, aislados como Locke, aunque tiene inclinaciones más colectivistas (comunitarismo, socialismo) (paradoja). Su individualismo hace que su teoría de la educación vaya dirigida a la formación de cada persona por separado y no en grupos.

Rousseau quiere reformar aquellos aspectos de la sociedad que han contribuido a hacer desgraciado al ser humano:

- La propiedad privada que ha dado lugar a desigualdades.
- El poder arbitrario y despótico que ha sometido y ha eliminado la libertad e igualdad entre los hombres.

Rousseau quiere conseguir el mayor bien, el fin de todo sistema de legislación: libertad e igualdad.

Fantasea sobre cuál fue el origen de la sociedad apelando a los peligros que acechan al hombre y a la superpoblación creando pequeñas comunidades. Pero la civilización corrompe al ser humano. El Estado ha convertido el amor en si mismo en egoísmo y olvidado del altruismo. Es necesario crear un nuevo contrato social, que permita al ser humano vivir en libertad y de acuerdo a los valores naturales . Aquí introduce el concepto de voluntad general.

El Estado es necesario y solo tiene legitimidad cuando restaura la libertad e igualdad del estado natural. La intención de Rousseau es paradójica: el ser humano goza viviendo en sociedad de la misma libertad que tenía cuando era autónomo y libre.

El nuevo contrato social emana de voluntades libres y el conjunto de voluntades libres constituye la voluntad general: una persona uniéndose a otras, no obedezca sino a si mismo (autonomía). (soberano y súbdito)

La voluntad general emana del pueblo, del interés común, estableciendo leyes que promuevan la libertad e igualdad.

La voluntad general se opone a democracia representativa, pues no quiere representantes que adivinen cuál es la voluntad general, o hagan coincidir con sus propios intereses los intereses de la voluntad general. Para Rousseau, el poder político tiene que ser ejercido por todos los ciudadanos, que son al mismo tiempo soberanos (promulgan leyes) y súbditos (cumplen las leyes).

El concepto de voluntad general se contradice con la división de poderes propuesta por el liberalismo (Locke y Montesquieu). Para Rousseau el poder emana del pueblo y es sustentado por el pueblo, y por ello no tiene sentido fragmentarlo.

La voluntad general se opone a la tesis iusnaturalista y liberal que define la existencia de unos derechos naturales e inalienables pertenecientes al individuo. Pero para Rousseau, la voluntad general debe determinar y establecer los derechos de los individuos, por lo que no puede haber derechos antes de establecer un Estado.

La voluntad general es un pacto entre iguales. El pacto no les somete a ninguna instancia superior ni supone una renuncia a parte de sus derechos. Se trata de una transformación de un ser individual en un ser social. Ningún ser humano deberá obedecer a otro ser humano en la sociedad, sino a las leyes que son grandes por ser la expresión de la voluntad general.